

- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO -

ESCUELA DE VERANO PARA ESTUDIANTES
MEXICANAS.

- LA MUSICA EN EL KINDERGARTEN -

TESIS SUSTENTADA POR LA SEÑORITA MANUELA
MARIA CASTANEDA EN SU EXAMEN PROFESIONAL
COMO PROFESORA UNIVERSITARIA DE KINDER-
GARTEN.

MEXICO, D.F., 19 de abril de 1934.



FILOSOFIA

XP
1934
CAJ
E7



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- LA MUSICA EN EL KINDERGARTEN -

Influencia de
la música en el
ser humano.

! La música!, sólo esta palabra trae a nosotros dulzuras, tristezas y nos hace recordar tantas cosas!.... Oirla..... Cuántos sentimientos diferentes en nuestra alma engendra!

Se podría decir que la música es una exteriorización de nuestro ser interno, es el -- lenguaje en que las almas se comprenden y se hablan, el ritmo del universo, su canto lo entienden todos, para ella no hay fronteras, es grito de dolor o de placer, inflexión tierna o alegre, la música es pues el origen, la expresión de sentimientos, del estado anímico y por este mismo - hecho no solamente es comprensible sino engendradora de sentimientos, de estados de alma semejantes a los que la inspiraron.

El poder del sonido, el llamamiento a las pasiones por medio de éste, corresponde a la humanidad entera, está en relaciones de simpatía con su estructura física e intelectual, es la voz de la Naturaleza, la energía de la emoción íntima que inclina a la simpatía de la raza. Sonidos -

ligeros, tenues, graves, rudos o atenuados; - choques, palpitaciones, suspiros, olas de emoción o de alegría despiertan en nuestras almas ritmos análogos. Nuestro ser pasional se yergue o desmaya, se estremece de gozo o se entristece, por la emoción se hace unas veces más fuerte y otras más débil, en una palabra, cambia a cada acento que lo conmueve. Herder dice: "En el conjunto de las impresiones auditivas no son sólo las formas corporales las que desaparecen, sino también los contornos, las figuras, el espacio, la luz misma; penetramos en la región de los sonidos, mundo invisible, pero qué hemos perdido? Nada más que el exterior de las cosas. La música que no está --- bien provista del poder de evocar ante nuestra -- imaginación lo corporal por lo contrario hace expresar lo interno vivamente, comunica los sentimientos más íntimos en sus innumerables variantes". Y así así es para nosotros los jóvenes y sucede lo mismo en la plenitud vital del adulto y en la larga vida del anciano, ¿qué no será para esos pequeños y tiernos seres cuyas almas son tan plásticas, tan sensibles a toda emoción? ¿Cómo - podrían dejar de sentir ese influjo que nos eleva y nos hace vivir momentos llenos de emociones?. La música es para el alma del niño como el rocío para la flor.



proceso psicológico
de la música

Ahora bien, ¿cuál es el proceso psicológico por medio del cual la música ejerce su influencia en el hombre? Jean Dupéne escritor, psicólogo y artista nos da una expresión que nos parece comprensible y exacta. Dice que así como las fuerzas mecánicas se pueden transformar en energía eléctrica y ésta a su vez en mecánica por el fenómeno de reversión, así la música es "El signo de la emoción". del compositor, signo que a su vez es susceptible de conmover a otros seres humanos.

Si el arte musical lo consideramos bajo el punto de vista fisiológico observamos que produce un fenómeno semejante al de reversión de las emociones -- sentimentales o de naturaleza intelectual que repercute en los centros nerviosos, lo que produce aceleramiento o retardo en los latidos del corazón, es decir: "Un movimiento de unificación del alma y del organismo" según la expresión de los antiguos filósofos griegos. Si la persona que sufre la emoción es un músico, el influjo de este estado especial de entusiasmo, alegría, pena, tranquilidad, puede producir una obra que refleje su estado emotivo, melodía, sonata, sinfonía, que quedará sintetizado en signos o música escrita. Al conocer así esa música sentimos una emoción análoga a la del artista. ¿Quién no ha sentido la emoción de paz intensa y recogimiento al oír

los tiempos lentos, los modos graves y solemnes de los órganos en las catedrales? Y esas emociones son constantes siempre que se oye la misma música, al menos para seres de alma sensible.

Acción de la
música en el
alma del niño

Así pues, no hay duda alguna de que podemos -- producir una emoción determinada, un movimiento interno, con la música que hacemos oír. Es fácil entonces encontrar la clave de la música que producirá -- las emociones más deseables en la niñez. Si al niño se le trata como al pájaro y la flor, como a un brote apenas consciente de la naturaleza animada, si queremos que no se sienta lejos del hogar y de la madre, si comprendemos que debe avanzar lentamente el desarrollo de su espíritu, indudablemente que la música -- elegida o creada por la educadora, que puede componer deberá ser sencilla, melodiosa, música que llamaremos cristalina y pura; algo así como las notas sencillas y sentidas de los grandes maestros, como esos cantos tan dulces y suaves con que la madre arrulla a su pequeño niño, y esos alegres cantares que despiertan -- en el niño alegrías sencillas, alejándonos en cuanto se pueda de las innovadores/^efectistas y con mayor razón de la música estridentista y sin arte.

Los cantos del
pueblo inte-
grando nuestra
vida.

Podemos también espigar en el campo de las --- canciones populares de algunas naciones y también en nuestro folklore en el que el niño vaya conociendo poco a poco el alma de nuestra tierra, pues todos sabemos que desde los tiempos remotos de nuestra historia

la música arrulló en la cuna y despidió en la tumba. Los indios nos dejaron por tradición, escasas muestras de su arte, pero todos sabemos y nos lo dice la historiador Chavero, que la música era liturgia obligada en toda ceremonia, era un verdadero rito. (Véase México a través de los Siglos).

Existen aún sus instrumentos musicales como - el tambor (huéhuetl) la flauta (tlapitzalli) el caracol de sonido ronco de cornamuza (ateccocolli) y - - otros que pueden verse en los museos. Estos instrumentos se usaban en la guerra, danzas y ceremonias. (Véanse las danzas de hoy entre los naturales de Tlaxcala, Actopan, Chalma, etc.).

Rubén M. Campos, en su obra el "Folklore y la Música Mexicana" dice: "Raíz de nuestro folklore, -- evocación de otras edades, viva, palpitante alegría de niños y viejos, de cultos y plebeyos, la danza indígena es la única nota superviviente del alma Azteca. El movimiento rítmico es poesía pura, es una revelación de alegría, de agilidad del que siente la poesía de la vida, y la expresa en el movimiento musical de la danza".

En todos los pueblos antiguos la música iba a menudo unida con la danza. Euterpe y Terpsícore, pocas veces se separaban.

La danza de por sí es música. Tófilo Gautier nos dice en forma muy expresiva "La danza no tiene - otro objeto que mostrar formas bellas en actitudes -

graciosas y desarrollar líneas agradables a la vista: es un ritmo mudo, una música para mirarla".

En efecto, la sinestesia de sonidos-movimientos es la más sencilla y completa de todas.

Especialmente en la niñez por su candor, simplicidad, espontaneidad. Todos estos elementos han tenido en cuenta los educadores para sus cantos y juegos.

El sentido del ritmo se observó cuando el -- hombre primitivo tuvo que medir espacios sin tener la noción del tiempo. Su primera medida debió ser el paso y el paso uniforme rimado, que creó paulatinamente en su cerebro la idea del isocronismo. -- Cuando el cerebro se habitó a medir el tiempo por la función del esfuerzo corporal (el paso) estos -- esfuerzos pudieron medirse por percepciones auditivas también, golpes en maderas, cantos todos uni-- formes y rimados.

Estos procesos elementales del desarrollo -- del ritmo nos dan una idea de cómo se opera, en materia de educación cuando de almas sencillas, de -- inteligencias infantiles se trata; el ritmo es uno de los factores que participan en la elaboración -- de la forma musical, la armonía y el ritmo tienen de común que ambos permiten medir la progresión sonora. Pues la música, como la poesía, es algo ingénito en el hombre, dado que para expresar sus -- sentimientos necesita de la medida y cadencia, las

que unidas integran el ritmo.

Así si en los albores de todas las civilizaciones el canto y la música nos han acompañado, en los actos principales de la vida, natural y lógicos, que la música como lo pregonizan filósofos y educadores desempeña en la educación un importantísimo papel.

Las primeras canciones infantiles.

Al espíritu observador de los pedagogos eminentes que crearon el Kindergarten, no podría pasar inadvertido el arrullo maternal, que descansa en los dulces, vaporosos y sencillos cantos transmitidos por herencia de amor de madre a hijo, cantos que cruzando por las sombras del tiempo y la distancia "volverán a vibrar cuando ya descansen bajo la tierra, las madres que los pronunciaron".

La madre juega con su niño. Lo acaricia con frases cariñosas, pero su afecto creciente no encuentra vocabulario especial para expresar su cariño intenso, no comparado con ningún otro, que no puede ser descrito por lenguaje alguno y que se dirige a su hijo, el único, el incomparable... Entonces hace uso de un lenguaje que podemos considerar en el fondo como símbolo-afectivo-emocional - cuyo valor no estriba tanto en la combinación de sílabas, sino en el sonido, en la entonación, en la mayor o menor rapidez de la enunciación, en el acento, en el ritmo... Nada es más común que exteriorizar el cariño de un chiquitín mediante pala-

bras o frases que nada significan: para los gramáticos, pero mucho para la vida afectiva. No es la persona fría y reconcentrada la que matiza su lenguaje con glosolalias, estas voces las usan frecuentemente los individuos abiertos, francos, expansivos. La madre fué la primera glosolálica por no haber lenguaje más eminentemente afectivo emocional que el lenguaje de la madre. No ha querido exteriorizar ideas sino afectos y emociones. Pueden considerarse como articulaciones reflejas, pero estos reflejos tienen origen emotivo y no ideativo.

El niño rió, la madre se complace y canta una canción derivada de aquellas frases emotivas. Primero fué una serie de sonidos glosolálicos que fueron ascendiendo a medida que la emoción maternal surgía, estas frases cambiaron de tono, tuvieron todos los matices cariñosos hasta convertirse en rima armoniosa. El niño escucha.

Ya no es una frase intraducible, de cariño, sino una canción. El oído interno se impresiona. - Viene un fenómeno de imitación. Una emoción. El niño ríe y parece que trata de imitar un canto. ¿Cómo brotó esa melodía de los labios infantiles? ¿Fué un reflejo? ¿Fué uno de los casos de asociación de sentimientos? ¿Un caso de adaptación al medio?

Es difícil encontrar la resolución de esto, puesto que en el examen del alma del niño no puede hacerse uso de la introspección sino de la observa-

gos el inevitable "acento extranjero" que distingue la pronunciación de los que aprenden una lengua extraña después de la primera juventud y la facilidad con que el párvulo se asimila otros idiomas.

Después de las primeras experiencias de emisión de sonidos, el niño se ensaya en producir nuevos cantos, sin preocuparse por ser oído. Cuando intencionalmente se les escucha, hace silencio.

Las emociones del niño, dice Baldwin, son completamente espontáneas; los efectos de su vida mental se producen sin el cálculo, duplicidad y reserva del adulto. "El niño no tiene idea de su importancia, ni de su belleza". El placer de agradar no es para el párvulo más que un fenómeno secundario en que intervienen mucho las sugerencias recibidas.

Estos cantos acompañan al niño incesantemente durante sus juegos y dan muestra de su "humor". Son el camarada fiel y dócil del niño que no tiene hermanos y que en un rincón de la galería o del jardín juega con los bloques o con las plantas. Pero el niño no usa estos cantos como el adulto que en su soledad se distrae de la pena o trata de mitigar su trabajo, cosas ajenas a la edad de aquel, sino que la cascada de notas se desprende cuando "está de humor", empleando el término de "Titchener", cuando es objeto de una emoción largo tiempo prolongada" es el amigo que se acerca a la cámara

til cuando experimenta hechos agradables. El trabajador siente la necesidad de animar un poco su trabajo uniforme, maquinal, de alegrar sus esfuerzos. El niño trata de animar sus juegos y buscar compañía en el mismo. Es un intento de duplicación de su "yo" en busca del "yo" social.

Cantos Maternales.

Fué en un niño, donde la canción maternal - tuvo nacimiento. El niño llora, está nervioso, no quiere dormir, se necesita distraerlo, contarle -- una historia. Insensiblemente, para que él escuche mejor, la madre que acaricia a su hijo, se vuelve poetisa; rima, por aquí, por allá, sus frases, como puede. Bien pronto, para rimarlas mejor hace - intervenir periódicamente alguna cosa como un refrán, dicho esto sobre una especie de melopea que poco a poco se precisa, se vuelve canto.

Las canciones de cuna son las más elocuentes y las que se acomodan más al alma del niño. Tienen la marca de "familiaridad" de que habla el psicólogo Titchener. La impresión se grava en la conciencia, pero no viene sola, sino con una serie de ideas y sensaciones el calor de la madre, el bienestar que proporciona el alimento, el feeling de la somnolencia, las caricias de la madre, todas estas ideas se agrupan alrededor de la impresión musical y el niño murmura entre sílabas |amm! |mma!

como diciendo canta, cántame eso que me gusta! -
Las ideas asociadas se unen al recuerdo de la
ción con que la madre acostumbra adormecer y
mentar a su nene.



El niño no tiene la menor idea de la causa^{FILOSO}
de esta complacencia y se goza en repeticiones mo-
nótonas que no puede soportar un oído artísticamen-
te educado.

Esta complacencia es sin embargo explicable
mediante el hecho de la identidad de forma entre el
ritmo de su actividad anímica y la percepción sensi-
ble por la cual siente la regularidad. El adelanto
musical del niño a esta edad se reduce a un amor al
ritmo. El canto monótono y constante acarrea una -
disminución de las actividades musculares y el - -
feeling de la somnolencia aparece. Como esto es
lo que busca la naturaleza del niño que tiene ne-
cesidad de dormir, de ahí viene la insistencia -
del niño para pedir el arrullo cantando ia-cá-cá!

También con esta música se produce un fenóme-
no de sugestión ocasionado por el ritmo, por la --
constancia en la nota fundamental que se repite has-
ta que el niño entra en somnolencia.

Los cantos de cuna proporcionan un placer al
niño por el movimiento de balanceo con que van acom-
pañados y el placer de la vista del movimiento. Al
placer del movimiento pasivo atrae a los niños -

según su edad a ser mecidos, a cabalgar en las rodillas paternales, a balancearse en los brazos de la madre. Las oscilaciones de la hamaca hacen su delicia.

Quando se da a la cuna una velocidad cualquiera muchos elementos sensoriales pueden concurrir a la satisfacción además de la canción maternal, ciertos ruidos variados, las sensaciones visuales, las sensaciones cutáneas debido al frotamiento del aire.

Por algo nuestros más remotos antepasados formaban las cunas de sus hijos en los troncos de los árboles.

fluencia de -
os tonos musi-
ales.

Las tonalidades tienen también influencia en el alma del niño, en general los tonos menores deprimen su actividad. Los mayores los excitan. Cuando los niños cantan por su propia iniciativa jamás escogen -- canciones en tonos menores, con muy raras excepciones, a menos que sea para arrullar a la muñeca. Sensaciones subjetivas de pesadez, de somnolencia, de reposo acompañan a los tonos menores mientras que -- sus opuestos producen sensaciones de ligereza, de -- bienestar. El valor de una canción para los niños -- debe juzgarse por la manifestación de las condiciones fisiológicas de la emoción que ella provoca. Este es uno de los casos en que al hacer el examen psi

cofísico del niño se puede proceder con mayor seguridad. Aunque el efecto de la canción es transitorio, pero puesto que determina una sobre-actividad que se extiende a todas las funciones del organismo puede ser útil si se emplea a tiempo y en un término conveniente.

Cuando la música es triste la potencia de los músculos se debilita. Por eso a los soldados en camino se les alienta con marchas alegres y se favorece la actividad de los niños en las escuelas de la misma manera.

Sin embargo, todo esto no debe considerarse -- como una regla fija, pues en algunas experiencias -- sobre la acción fisiológica de los sonidos musicales se ha encontrado que no todos los tonos mayores son excitantes ni todos los menores deprimentes.

Respecto de las tonalidades del do sostenido mayor y del menor se ha obtenido lo contrario de lo que se esperaba, los cantos indígenas Mariachis. Vals del Minuto de Chopin y el Poético de Villanueva.

Esto no significa que se vaya a proscribir para los niños el uso de determinadas tonalidades, sino que puede aceptarse la alternancia en la misma canción de tonalidades menores y mayores. La actividad manifestada por el niño en estos cambios de tonos indica el camino que debe seguirse. Las relaciones que existen entre la motilidad, la excitabi-

lidad consciente pueden darnos cuenta de lo posible que es la cultura de la sensibilidad por el ejercicio de la motilidad. La música no está sin acción sobre el estado mental. Las diversas cualidades de los tonos, los intervalos y otras combinaciones musicales pueden dar efectos variados en el alma infantil.

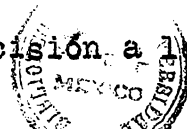
Otras circuns-
tancias sonoras
que obran sobre
el alma del ni-
ño.

Los ruidos continuos y monótonos, el revolotear de las abejas, la caída tenue y constante de la lluvia, el rodar de los wagones, el tie-tac del reloj, el orador fastidioso adormecen al niño por la fatiga del oído. Por eso las niñeras saben escoger cantos más tonos para que el nene entre en reposo.

El hábito de excitaciones musicales intensas disminuye la sensibilidad del niño para este orden de cosas.

Los acompañamientos con platillos y tambores provocan en el niño una emoción agradable; pero tal vez es el ritmo lo que le atrae, aunque algunos piensan que ama el ruido "por el ruido mismo". La influencia de estos estímulos sobre la sensibilidad es muy variable. Hay niños pequeños que lloran con la música de un orquestión, de una banda que se acerca, y muchos que se complacen con el estruendo de una orquesta de "cine".

Los acordes dan precisión a los movimien--



tos del niño cuando la música acompaña sus juegos. Si la armonía se queda sin resolver parece que los procesos del alma se detienen permaneciendo el sujeto en un estado de expectación momentánea.

La sustitución de escalas ascendientes -- con escalas descendentes produce una gran excitación que es rápida, pero no durable. La alternancia de los ritmos ejercen el mismo efecto. Las canciones en donde se repite mucho un sonido y entran intervalos cortos son muy depresivas para el niño cuando dichos intervalos se suceden con insistencia, estos cantos lo fatigan luego y lo hacen caer en una especie de quietud morbosa. Por eso las niñeras como dije anteriormente, abusan de dichos cantos para obligar al púrvulo a que duerma.

Los cantos del
Kindergarten y
los juegos acompa-
ñados con música

A un educador de las tendencias de Federico Froebel no podía pasar inadvertido la notoria influencia de la música, cantos y juegos en la educación y por tanto él así dijo: "El sentido del oído es uno de los que primero aparecen en el niño, antes de que éste pueda hablar, presta atención a los diferentes sonidos se complace en sentir los ritmos y trata de emitir la voz para imitarlos". En sus obras siempre pregonizó la necesidad de desarrollar esa tendencia y de buscar en la música un medio de educación. Él se funda en que el cultivo de lo bello es esencial y para la elevación del ser humano nada tan bello como la música que de las artes.

es la que ejerce una influencia más rápida en la -
emotividad, la que provoca estados especiales de -
ánimo, al recibir por el sentido de "el oído" las
impresiones de notas musicales armoniosamente com-
binadas.

La obra de "Cantos Maternales" de Froebel,
ha
es el modelo que/dado origen a todas las produccio-
nes mexicanas del Kindergarten. No hay canto ni -
juego del jardín de niños moderno que no tenga sus
bases en el libro citado que fué el más triunfal -
acabamiento del notable maestro de Keilhau.

Nuestras educadoras mexicanas han seguido
la orientación señalada por el educacionista alemán
y se han distinguido mucho en el terreno de la com-
posición musical para niños que aún no han llegado
a la edad escolar.

La música del Kindergarten, dice la edu-
cadora Elisa Núñez, es tan poética, tan profunda--
mente conmovedora, que absorbe, digámoslo así, el
pensamiento, el sentimiento y la acción del niño -
produciendo en él bienestar general y dando una --
conveniente dirección a su actividad.

Froebel en su hermoso juego denominado -
"El Piano de los dedos", nos dice: "Los dedos se --
mueven de arriba para abajo; unas veces con rapi--
dez y otras despacio. Los dedos se mueven de arri--
ba para abajo mientras canta su canción el clavi--
cordio".

"Como se oye el canto de la alondra cuando bate sus alas hacia el cielo, así tocamos alegremente en el clavicordio todo lo que quiere hablar nuestra alma por medio de la música".

"Niña mía, tu mano es pequeña; tus dedos débilmente dan el sonido, y, sin embargo, producen una gran delicia cuando se unen las notas con canto".



Citaremos algunos de los cantos y juegos comprendidos en la obra monumental del Kindergarten. Uno de ellos que Froebel escribió al observar las costumbres de las madres con sus pequeños fue el juego musicado que denomina "Llamando a los Pollos", y a este siguió el que lleva el nombre de "Llamando a las Palomas", terminando con un ritmo lleno de gracia y sencillez, "El Palomar", cuyo principio filosófico es la comunicación con la vida. En el primer juego, que contiene el principio de reconocimiento de la Vida, la educadora sugiere a los niños que observen las cosas que se le presentan y que las atraigan hacia a ellos - cuando se trata de seres animados. En el segundo se expresa la simpatía por la vida y de él se deduce que la educadora debe procurar que el niño sienta simpatía por las aves y otros seres indefensos que deben tratar los párvulos con amor y devoción.

Viene después el juego de "El Nido" donde se intuye el amor, la fé y la confianza en la vida. Simboliza este juego musical el amor maternal en el cual descansa la fé de los pequeñuelos"

El juego de los "Peces en el Arroyo" tiene un aire vivo y ligero donde se expresa la necesidad de actividad y disciplina en la vida, -- desprendiéndose de él la ley de la libertad en - relación con la libertad de los otros y la necesidad de fijarse en la herencia y medio que rodea al niño para conducirlo sin atropellar al tierno ser desde sus comienzos.

Sigue por último el juego musical intitulado "La puerta de la granja" cuyo principio es de responsabilidad en la Vida, debiendo la educadora sugerir a los niños que cuiden a los animales domésticos para que sientan la responsabilidad de guiar a los seres indefensos, que nunca - engañen ni atropellen a los débiles ni los lastimen de ninguna manera, sino que al contrario, así como la educadora nunca engaña a los niños con - promesas falsas, a los pequeños animales tampoco el niño debe hacerlos sufrir.

Termina este juego musical con una serie de sonidos onomatopéyicos ordenados en fáciles - intervalos y dulce melodía que imita el modo de expresarse de los animales.

Sigue después la serie de juegos musicales que se relacionan con la vida de las plantas y 3u4 comprenden los siguientes: "La Canasta de Flores", "Las dos Rejas" y "La jardinerita". El primero - tiene por principio moral gratitud, constancia, actividad y esperanza existiendo también el pensamiento simbólico de la esencia de las flores que representa la esencia de la virtud. En el segundo el principio es: conocimiento de las cosas por sus nombres y aplicaciones, investigación de su origen y colocación de ellas en el ambiente que les corresponde. - Música tierna y expresiva acompaña a dos de estos - juegos, el pensamiento moral se desprende de la --- dulce melodía.

"La Jardinerita" tiene por principio la ayuda y cariño para el débil. La educadora enseña por medio de esta canción al niño, la veneración a la naturaleza y el respeto a la obra de la creación. La música es alegre y sugestiva imitando la actividad del niño en plena naturaleza.

Otro grupo de juegos froebelianos son simbólicos de la ley de la causalidad y la de interdependencia de las cosas de la vida. A dicha serie pertenecen los siguientes cantos y juegos: "El Segador" "No hay Nada", "El Péndulo", y la "Veleta". El primero, "El Segador", está escrito con un ritmo fácil que imita el movimiento del hombre del campo al cortar las simientes que fructifican en el tallo de la

espiga. La letra dice así:

Pronto Pedro! al campo ven
a segar te ayudaré.....
pasto verde encontrarás
que a la vaca llevarás.
¡Lina, Lina! ordeña la vaca
que nos da su leche blanca.
Con leche y bollos de pan
los niños se nutrirán....
Amiguitos yo les doy
las gracias a todos hoy:
A Pedrito que segó
a Lina porque ordeñó
y al amable panadero,
que un bollito me amasó.
A mamá se las daré
con un beso del bebé!....

Este es el ritmo del trabajo y las notas son fáciles, la armonía imita las faenas del campo.

"El Palomar" expresa el sentimiento de separación y retorno y está acompañado con música dulce y cadencia de vuelo.

Cuando abro yo mi palomar
todos los pichones contentos se van
Al campo lejano a revolotear...
¡Oh! qué dulces horas ahí pasarán...
Y cuando el sol se va a ocultar
Regresan las aves a su palomar...
Se besan, y luego las oigo charlar
Del cielo, del monte, del bello trigal
Curru-cu-cu-cú. Curru-cu-cu-cú
Pero es más precioso que todo el hogar
Y cierro la puerta de mi palomar!

"El Nido" es un arrullo tiernísimo en que la madre pájara da muestras del amor inmenso que invade su ser ante la presencia de sus polluelos, y éstos corresponden con un aleteo suave hecho con notas delicadas y con aire ligero en donde se expresa la esperanza del niño y la fé en el amor maternal.

De estas canciones han hecho las educadoras

adaptaciones admirables en que la madre está re-
presentada al hallarse en unidad con su hijo. Sus
notas son delicadas y tiernas, sus intervalos sua-
ves y fáciles, su ritmo simboliza el movimiento -
de cuna y sus palabras se adaptan a las frases --
con que Froebel inicia su libro de canciones ma--
ternales.

"¡Oh, niño de mi corazón, tan bello y tan -
amado! en tí brilla suavemente la luz del conoci-
miento. ¡Qué es lo que irradia en tí de modo tan -
itenso que enciende mi espíritu como los primeros
efluvios de la primavera? Es la fé pura, fé que -
toda madre solícita debe sentir. Es el amor puro
que se refleja en los ojos sonrientes del niño,
esperanza que palpita en su pecho y que alimenta
el alma de la madre; es la abastecedora fuente -
bendita de la vida maternal.

"¡Oh, ven entonces a mis brazos, caro niño
mío, para que vivas en la fuente renovadora de la
vida! La madre desea siempre lo que solicita el -
corazón del niño. Tu fé, tu esperanza y tu cariño
niño mío, será protegido por los espíritus celes-
tes, y sentiremos las bendiciones y goces del cie-
lo por medio de la Esperanza, de la Fe y del Amor
Universal".

Una producción musical que cristaliza -
los pensamientos de Froebel es la de una educadora
mexicana que con verso fácil escribe el tierno - -

arrullo que en seguida consta:

Duerme, duerme, pajarito,
el jilguero va a cantar
En la cumbre del palmar...
Entre sueños, en tu nido,
Su canción escucharás... ¡Duerme, duerme,
mi zorzal....!

Duerme, duerme, florecita,
Pliega, cierra tu capuz
Rosa celeste eres tú: el rosal será tu cuna
y tu velo el cielo azul...
¡Duerme, duerme, flor de luz!...
Duerme, perla recogida de la espuma del cristal
De las olas verde mar...
En los mares de los sueños
los bebés van a bogar
¡Duerme, perla de bondad....!

Duerme, duerme, astro del día,
que la luna ya salió...
Con suave y dulce fulgor...
Y ya brillan las estrellas,
que te besan con amor....
¡Duerme mi rayo de sol.....!

Duerme, duerme, mi angelito,
Todo el cielo va a dormir...
En nubes de oro y zafir...
Y los ángeles alados
Volarán cerca de tí....
¡Duerme, duerme, Querubín!....

Oh, mi niño, duerme, duerme...
De mi ser única flor...
¡Ave, aroma, onda, sol!
Bendición de mi existencia...
Don del cielo, don de Dios.....
¡Duerme, duerme santo amor!.....

A continuación presento un grupo de cantos
y juegos musicales de nuestras educadoras. Algu-
nas de estas obras son adaptaciones de la fuente
primitiva y las otras están originadas por nuestro
sentimiento nacional.

LAGUNA DE CHAMPALLAN.....

Millares de flores aladas revuelan
En las charcas llenas de grato verdor...
Son las garzas blancas de aquella laguna
Que lame las vegas, cerca de Tamós...

Los niños las miran e imitan su vuelo,
Las aves parecen niveo liz en flor...
Que lindas las garzas de aquella laguna
Que lame las vegas, cerca de Tamós.....

Mi escuela está alegre, las aves, los niños,
Los verdes juncales, el viento cantor...
El agua que corre en ondas ligeras
Y las garzas blancas como liz en flor...

II.- EN EL HUERTO DE AZAHAR..

A la huerta donde florecen los naranjos
Vamos corriendo mis niños y yo...
La tierra está llena de pétalos blancos
Y un fresco de esencia hay en cada flor....

Arrojamos flores sobre las cabezas
Los niños se inclinan y aspiran su olor..
Es un juego dulce, lleno de ambrosía...
Flores, niños, risas y cantos de amor...

III.- LA FLOR DE LA ANACAHUITA.

Los ramos blancos de la Nacahua
Tienen frescura, tienen culzor,
Los ramos blancos de la Nacahua
Son como nieves sobre verdor...

Bajo la sombra de la Nacahua
Sestean el ganado y el labrador,
La cabra salta buscando el fruto
Pleno de jugos y de sabor...

Cuando el vaquero campea en el llano
Lleno de polvo y de calor
La florecita de la Nacahua
Es como nieve sobre el verdor....

Manuela María Castañeda.

IV.- PAJARO AZUL (Bertha Von Glummer)

Pasó ante mí
Un garoncito de cielo
Un pájaro azul
Que tendía el vuelo,

Pasó ligero
Y se perdió ante mí
En las regiones
Del azul turquí....

Pájaro azul,
De muy alto oí
Tu hermoso canto
Que dice así:

Tras de las nubes
Hay siempre azul,
Voy a buscarlo,
También ven tú....!

Verde es el campo,
Dorado el sol
Azul el cielo
Y azul soy yo....

V.e EL AEROPLANO (Angela Lizárraga).

Un aeroplano tengo
Desde que soy aviador
Vengan conmigo niñitos
A preparar el motor.

VI. LA PRIMAVERA. (A. Lizárraga).

Gozosos cantemos
Para saludar
A la primavera
Que dicha nos da.

Trae muchas rosas
Mosquetas, jazmín
Lindas mariposas
De colores mil.

Trae margaritas,
Violetas, clavel
Buenas abejitas
Que liban la miel.

Y las golondrinas
Llegan buscando calor
Fordando sus nidos
Que son un primor.

VII - COCHINITO DE BARRO. (Rosaura Zapata)

Yo tengo un cochinito guardado en el ropero
Es un animalito que cuida mi dinero
Con un centavo diario, lo voy a alimentar
Y cuando esté muy gordo lo tengo que quebrar.

Digamos qué juguetes nos vamos a comprar
Con algo del ahorro que hicimos con afán....

VIII.- TECOLOTITO (María R. Lomelí)

Te-cu-ru-cú, tecolotito
te-cu-ru-cú canta bonito
te-cu-ru-cú por al alhero
te-cu-rucó va de paseo.

Te-cu-rucú tecolotito
que por la noche mira sin luz

te-cu-ru-cú se mi amiguito
tecolotito te-cu-ru-cú....

IX.- MANTO AZUL. (Estefanía Castañeda)

Sube, sube hasta las nubes
Manto azul...
Sube linda florecita
Hecha de seda y de tul...

Un corazón son tus hojas
Y es tu cáliz primoroso
Copa de suaves cristal....

Eres flor de la mañana
En los altares de Dios
Sube, sube hasta los cielos
Sube al sol.....



X. CANCION DE LA JARDINERA.

Los acianos son azules
Las rosas color de rosas
Yo amo a mis amores...."
Mis amores son las flores,
Por ellas quiero vivir,
Flores con alma, que ríen
Y cantan en mi jardín...
Mis amores son los niños
Que están a mi rededor
Oh, los niños de mi Patria
No hay amor como su amor!....

XI.- COMO ES LA PATRIA (Virginia Lozano) †

Bosques espesos, verdes campos de esmeralda
Altas montañas que se bañan en la luz
Flores hermosas que en los lagos se retratan
Ríos cristalinos y radiante cielo azul...

Así en la patria de los héroes mexicanos
Que con su sangre nos han dado libertad
Que seamos dignos de llamarnos sus hermanos
Dando a la patria, honor y felicidad!.....

XIV.- PATRIA (Elisa Núñez.)

De mis abuelos, patria gloriosa
Por tí yo siempre trabajaré
Que seas tú grande, que seas hermosa
Y que seas digna procuraré.
Y entre los pliegues de mi bandera
Con letras de oro escribiré
Para la Patria mi vida entera,
Toda a la Patria consagraré!.....



FILOSOFIA

Mano de Juan Castañeda